


# CRONISTAS, VIAJEROS Y ARQUEOLOGÍA. UNA SÍNTESIS DE LAS INVESTIGACIONES SOBRE LA ÉPOCA PREHISPÁNICA DE LA PROVINCIA DE BARRANCA

---

Plinio Guillén Alarcón[1]

 <https://orcid.org//0000-0002-5651-6730>

## 1. Introducción

La provincia de Barranca (en adelante Barranca) forma parte del departamento de Lima y se ubica al extremo norte de la misma, conformando la zona denominada “Norte chico”. Actualmente está comprendida por los distritos de Supe Pueblo, Supe Puerto, Barranca, Pativilca y Paramonga. En su territorio abarca las secciones baja y media de los valles de los ríos Supe, Pativilca y Paramonga, así como un segmento de franja costera del océano Pacífico.

Respecto a su historia prehispánica aún son generales las referencias, registrándose mayor información principalmente sobre el periodo Precerámico Tardío (3000-1800 a.C.), debido a que desde principios del siglo XXI las investigaciones se han centrado en este periodo. Sin embargo, durante el siglo XX, e incluso anterior a este, también fueron realizadas una serie de investigaciones sobre otros periodos prehispánicos, las cuales quedaron al margen justamente por el interés sobre el periodo referido.

En esta línea, a continuación se presentará por etapas una síntesis de las investigaciones realizadas hasta la actualidad sobre la época prehispánica en este territorio, la cual posteriormente podría servir como base para una aproximación sobre la secuencia cronológica prehispánica de Barranca.

## 2. Etapas de las investigaciones sobre la Época prehispánica

### 2.1. Primera Etapa. Cronistas y viajeros en Barranca

Inmediato a la llegada de los españoles al actual territorio peruano, son los cronistas los que permitieron las primeras referencias escritas sobre la Barranca prehispánica. Es así que en 1533 Miguel Estete (ver Xerez, 1534), como parte de su recorrido desde Cajamarca hacia Pachacamac, realizó el primer reporte sobre el sitio arqueológico Fortaleza de Paramonga; asimismo, permitió contar con las primeras referencias sobre un tramo del camino inca (Qhapaq Ñan) que se extendió en este valle.

---

[1] Licenciado en Arqueología por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM). Egresado de la maestría de Gestión del Patrimonio Cultural (UNMSM). Correo:plinioguillen@gmail.com



Fig. 1. Ubicación de la provincia de Barranca (Fuente. Web Lugares Turísticos Región Lima)

Luego, en 1547 Pedro Cieza de León (1553) se trasladó de Trujillo a Lima, registrando también el sitio referido, pero indicando que este ya se encontraba destruido producto del saqueo español. Es Garcilaso de la Vega (1976 [1609]) quien lo describió en el contexto de un posible conflicto entre los chimus (quienes habrían conquistado el valle de Fortaleza) y los incas (quienes se convirtieron en los nuevos conquistadores). Por su lado, Fray Antonio de la Calancha (1638), a partir de la descripción de Cieza, también hizo una referencia sobre este sitio.

Posteriormente, a partir del siglo XIX, los viajeros también brindaron cierta información. En 1875 el explorador Charles Wiener visitó la hacienda San Nicolás (ubicada en el actual distrito de Supe) donde se encontraba el sitio arqueológico Chimú Capac y también se trasladó a la Fortaleza de Paramonga, además realizó excavaciones en el sitio arqueológico Cerro la Horca (Wiener, [1880] 2015). También otros viajeros hicieron referencia sobre la Fortaleza de Paramonga, entre ellos: Hiran Paulding (en 1824)[2]; Mariano Eduardo de Rivero y Juan Diego von Tschudi (en 1851)[3]; Antonio Raimondi (en 1876)[4]; Antonia Moreno de Cáceres (en 1883)[5].

## 2.2. Segunda Etapa. Primeras exploraciones e intervenciones arqueológicas en Barranca

Teniendo como referencia las descripciones de los cronistas y viajeros, las primeras exploraciones arqueológicas en Barranca iniciadas en el siglo XX continuaron con el interés por la Fortaleza de Paramonga y Cerro la Horca, ampliando las intervenciones en el valle de Fortaleza, así como en Chimú Capac y otros sitios ubicados en el actual distrito de Supe Puerto.

En noviembre del año 1904 Max Uhle (1925), en el marco de reforzar su propuesta sobre el origen y desarrollo de las culturas peruanas, realizó excavaciones en sitios ubicados hacia la margen norte de la desembocadura del río Supe. Entre estos hizo referencia sobre Chimú Capac y la intervención en otras áreas también ubicadas en el territorio de la hacienda San Nicolás, así como otros sitios en Supe Puerto. De estas intervenciones destacan los fardos funerarios que fueron recuperadas del cementerio que se ubicaba hacia el oeste Chimú Capac, el cual corresponde al promontorio natural que presenta murallas circundantes.

El análisis preliminar del conjunto de los contextos funerarios permitió a Uhle identificar estilos culturales similares a los definidos por él mismo, principalmente en la costa norte y en la costa central. El material cerámico recuperado por Uhle en Supe y Puerto Supe, fue analizado por Alfred Kroeber (1925), quien lo clasificó en tres grupos: a) "cerámica primitiva de Puerto Supe", conformada por ollas sin cuello y vasijas con incisiones, asociada a pescadores primitivos; b) "Periodo Supe Medio", caracterizada por vasijas pintadas, impresas y moldeadas, y con influencia Tiahuanaco y Epigonial, además de Proto-Chimú; c) "Chimú Tardío" y "Supe Inca", compuesta principalmente por cerámica negra.

Luego de establecer sus primeras propuestas sobre la prehistoria peruana, Julio C. Tello junto a Toribio Mejía Xesspe, visitaron la Fortaleza de Paramonga y Cerro la Horca el 16 de enero 1928. La primera fue registrada como las "ruinas de Paramonga" e interpretada como un gran templo, que en ese momento era reconocido por los pobladores de la zona como el "Castillo".

[2] CNSIP (1971). Visita de Paulding a Bolívar en su campamento. Relación de viajeros, Tomo 27, Vol. 2, 249.

[3] Rivero, M. y J. Von Tschudi (1851). Antigüedades Peruanas. Imprenta Imperial de la Corte y del Estado.

[4] Raimondi, A. (1876). El Perú. Historia de la Geografía del Perú (Tomo II), Imprenta del Estado, Lima.

[5] De Cáceres, Morena (2014). La Campaña de la Breña, Fondo editorial de la UAP.

El segundo era conocido por los pobladores como “La Fortaleza” o “Cerro la Horca”. Pero también indicaron la existencia de otros componentes arqueológicos como cementerios (Mejía, 2015a). Luego, Mejía realizó una breve descripción de ambas edificaciones (Mejía, 2015c).

El 21 febrero 1935 Tello y Mejía Xesspe realizaron una visita a Supe, específicamente a los cementerios de San Nicolás, las ruinas de “Chimu-Kapak”, así como al “cementerio y basural de Supe” (Mejía, 2015b). Estos sitios fueron registrados nuevamente el 25 de junio de 1937, como parte de la “Expedición Arqueológica al Marañón” que Tello y su equipo realizaron, ejecutando esta vez la excavación de un cateo en un basural de Puerto Supe, recuperando cerámica del “estilo Chavín”; al siguiente día visitaron por segunda vez la Fortaleza de Paramonga y Cerro la Horca, donde elaboraron planos y realizaron descripciones del reconocimiento (Mejía, 2015d). Posteriormente, entre el 28 de noviembre y el 14 de diciembre de 1944, Luis Ccosi y Pedro Rojas, por encargo de Tello, con el objetivo de elaborar maquetas de exposición, realizaron un registro gráfico con sus respectivas descripciones de los dos sitios antes referidos (Cossi, 2015).

En paralelo a las visitas de Tello, Louis Langlois (1938) realizó una descripción detallada de Cerro la Horca y la Fortaleza de Paramonga, así como de otras edificaciones que conformaron el denominado “complejo Paramonga”; ejecutando inclusive excavaciones puntuales. Langlois, continuando con lo relatado por los cronistas, propuso que este complejo fue una ciudad Chimú, donde habría primado el carácter religioso frente al militar, reocupado luego por los incas. Además de Tello y su equipo, así como Langlois, otros estudiosos como Horacio Urteaga (1919)[6], Alberto Giesecke (1939)[7] y arqueólogos como Wendell C. Bennett (1939)[8], Alfred L. Kroeber (1944)[9] y Hans Horkheimer (1944)[10], también realizaron descripciones sobre la Fortaleza de Paramonga. De ellos, Muelle también visitó el sitio arqueológico Huaricanga y otros sitios ubicados en el territorio de la hacienda Cerro Blanco, mientras José Imbelloni (1941) recorrió parte del valle de Fortaleza y también reportó Huaricanga.

Por otro lado, tomando como referencia los reportes de Uhle, Gordon Willey y John Corbett (1954), en el marco del Proyecto 3 del Institute of Andean Research (Universidad de Columbia), realizaron excavaciones en Ancón (conchales) y Puerto Supe (Áspero, El Faro y Li-31) entre 1942 y 1943. A partir del análisis del material arqueológico recuperado en estos sitios definieron el grupo cultural Early Ancón-Supe, asociado al “horizonte Chavín”, que temporalmente fue ubicado posterior al Periodo Precerámico (referencia que ya había surgido para los Andes centrales) y anterior al “horizonte Blanco sobre Rojo”. Asimismo, establecieron una secuencia de tres fases para el sitio Ancón. La primera asociada a cerámica sencilla, la segunda caracterizada por la presencia de vasijas decoradas con engobe rojo, incisiones y “rocker stamped”, y en la tercera fase habrían surgido nuevas formas de decoración incisa, punteadas, zonas rojas, cepillados y modelados. En relación a esta secuencia, el material obtenido de Puerto Supe (denominado “Supe Temprano”) habría estado asociado a la última fase del sitio Ancón.

Además, estos autores reportaron basurales sin cerámica, indicando que era necesario ampliar su investigación por su posible antigüedad. A finales de la década de 1940, Paul Kosok y Richard Schaedel, como parte de sus estudios sobre los antiguos sistemas de irrigación de la costa noroeste del Perú y la relación de estos con asentamientos prehispánicos, a partir del análisis de fotografías aéreas realizaron exploraciones en los valles de Pativilca, Fortaleza y Supe, con mayor interés en el valle medio del río Supe por la existencia de montículos de distinto tamaño y plazas. Así, hacia la década de 1960 Kosok publicó sobre estos trabajos, realizando el primer reporte científico del sitio arqueológico Caral, registrado como “Chupacigarro” (Kosok, 1965).

En el año 1958, la misión japonesa, a cargo de Eüchiro Ishida, realizó una intervención en Huaricanga. Describieron los componentes arquitectónicos asociados al Periodo Precerámico Tardío y al Periodo Inicial, comparando este último con Las Haldas; pero también reportaron un fechado radiocarbónico de 3040±70 AP, que corresponde al primero para Barranca (Ishida, 1960).

[6] Urteaga, Horacio (1919). El Perú. Bocetos históricos. Estudios arqueológicos, tradicionales e histórico crítico. Casa editora E. Rosay.

[7] Giesecke, Alberto (1939). La Fortaleza de Paramonga. Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima, Tomo LV, 115-123.

[9] Bennet, Wendell (1939). Archaeology of the North Coast of Peru. Papers, Amer, Museum Nature of History, Vol. 37, N° 1.

[9] Kroeber, Alfred (1944). Peruvian Archaeology in 1942. Viking Fond Publications in Anthropology, Vol. 4.

[10] Horkheimer, Hans (1944). Visitas arqueológicas del noroeste del Perú. Trujillo.

En 1958 Ernesto E. Tabío y Duccio Bonavia realizaron un reconocimiento arqueológico en el valle de Fortaleza, registrando sitios en los territorios de las haciendas de Cerro Blanco y Anta (ubicadas hacia la margen sur del valle medio), además del sitio Huaricanga, los cementerios de Lampay y Cerro la Horca, la Fortaleza de Paramonga, entre otros. Asimismo, a partir de este trabajo Tabío presentó en la década de 1970 una primera recopilación de la información arqueológica recuperada hasta ese momento para el valle de Fortaleza. Además destacó que del material cerámico revisado predominaban los asociados a las fases tardías del Periodo Horizonte Medio (representado por los estilos cerámicos "Fortaleza Crema sobre Rojo", "Fortaleza Impreso", "Fortaleza-Santa" y "Fortaleza Polícromo"), frente a la poca cantidad asociado al Periodo Intermedio Tardío (representado por el estilo "Fortaleza Inciso", comparado con el estilo "Casma Inciso" y "Huarmey Inciso") y al Periodo Horizonte Tardío (Tabío, 1977).

Ernesto E. Tabío también hizo referencia sobre intervenciones de limpieza y restauración en Fortaleza de Paramonga por parte de Jiménez Borja en 1960. Asimismo, indicó que como parte de este proyecto Jorge Zegarra realizó excavaciones en el cementerio de Cerro la Horca y Lampay, pero no se ha podido ubicar el informe respectivo, así como tampoco los materiales recuperados. En resumen, por un lado, si bien se ampliaron las intervenciones en Fortaleza de Paramonga y Cerro la Horca, planteando incluso que estos habrían conformado una ciudad Chimú, conquistada luego por los Incas, hasta la actualidad no se ha realizado un proyecto de investigación arqueológica específico para cada uno de estos sitios, que contenga entre sus objetivos confirmar las hipótesis planteadas hasta el momento, principalmente las que hacen referencia a su filiación cultural y secuencia cronológica.

Por otro lado, las intervenciones en el cementerio de Chimú Cápac y otros sitios ubicados en Puerto Supe, permitieron una propuesta inicial sobre la secuencia cronológica de este territorio, que daba cuenta de grupos culturales asociados al "horizonte Chavín", así como posteriores asociados a la "civilización Tiahuanaco" y otros grupos con influencia Chimú e Inca.

Sin embargo, las exploraciones en el valle de Fortaleza dieron lugar a replantear las propuestas estilísticas sobre la cerámica asociada al Horizonte Medio (antes influencia Tiahuanaco). Finalmente, también fueron reportados niveles de ocupación con ausencia de cerámica, que corresponderían a la evidencia de los grupos culturales más antiguos en este territorio.

En esta línea, el registro en el valle medio de Supe de sitios con arquitectura monumental con ausencia de cerámica (destacando Caral), así como la referencia temporal de Huaricanga, dieron lugar a un primer interés por los periodos más antiguos de Barranca.

### **2.3. Tercera Etapa. Primeras investigaciones en Barranca sobre la Formación de las Sociedades Complejas**

Luego de las primeras exploraciones arqueológicas en distintas zonas de Barranca, las intervenciones se centraron en el valle de Supe y se enmarcaron en la discusión sobre la formación de las sociedades complejas en los Andes centrales.

En el año 1971 Michael Moseley y Gordon Willey volvieron a Áspero, reconociendo esta vez montículos de gran volumen conformados por plataformas de piedras, las cuales corresponderían a construcciones corporativas (Moseley & Willey, 1973). Si bien solo fue un reconocimiento superficial, en complemento con la información recuperada por las excavaciones de Junius Bird (1948) en Huaca Prieta (valle de Chicama) y Huaca Negra (valle de Virú), y de W. E. Wendt[11] en Río Seco (valle de Chancay), permitieron las bases para una nueva discusión sobre "culturas precerámicas" y la reevaluación de Áspero. Asimismo, en este contexto, Moseley (1975) desarrolló su propuesta sobre Maritime Foundations of Andean Civilization.

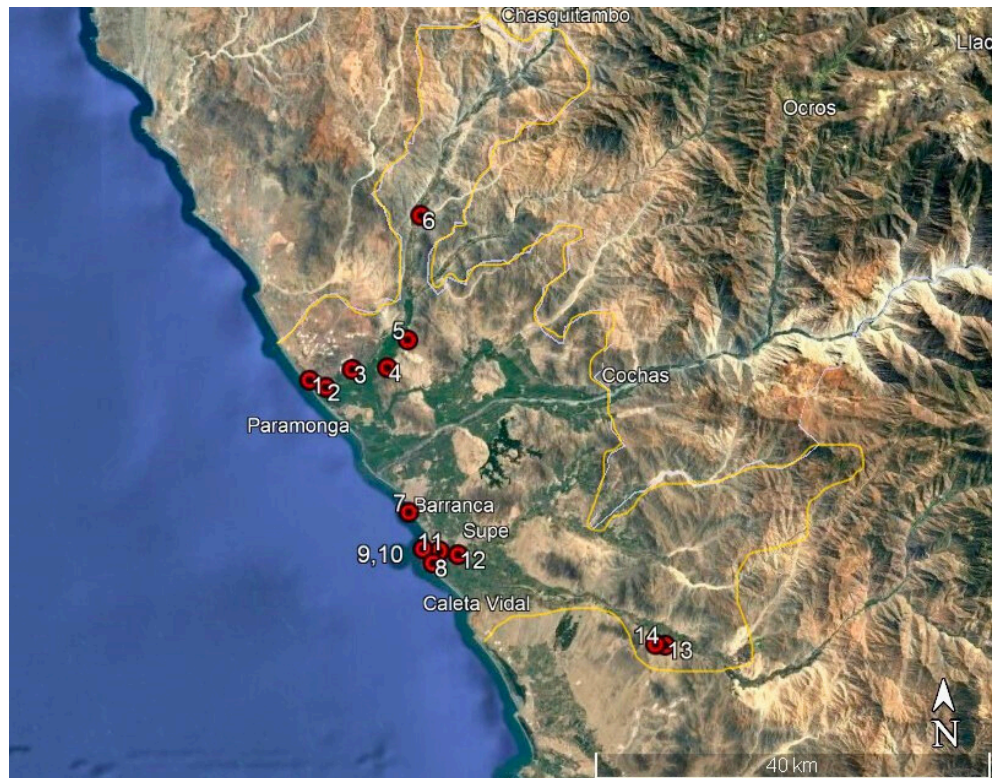
En esta línea, en 1974 Robert Feldman realizó excavaciones extensivas en el área de plataformas de Áspero y obtuvo los primeros fechados radiocarbónicos para el valle de Supe, lo que permitió ubicar temporalmente a este sitio en el Periodo Precerámico Tardío.

[11] W. E. Wendt (1964). Die prakeramische seidlung am Rio Seco, Peru. Baessler Archiv, Vol. 11 N° 2, 225-275. Citado por Robert Feldman (1980: 29).

[12] Jorge Silva (1975, 1978) también realizó excavaciones en el sitio Bermejo (al norte del valle Fortaleza), donde registró edificaciones como parte del Periodo Inicial y Horizonte Temprano, pero también reportó evidencia del Precerámico Tardío.

[13] Carlos Williams también realizó prospecciones en los valles de Fortaleza y Pativilca, pero lamentablemente no fueron publicados los respectivos reportes (Ruíz et al.; 2007: 11).

Fig. 2. Ubicación de sitios arqueológicos en Barranca descritos en el texto: 1. Cerro la Horca, 2. Fortaleza de Paramonga, 3. El Porvenir, 4. Cerro Lampay, 5. Cerro Blanco Sur, 6. Huaricanga, 7. Cerro Colorado – Barranca, 8. Áspero, 9. El Faro, 10. Li-31, 11. As-8, 12. Chimú Cápac, 13. Caral, 14. Chupacigarro. (Elaborado a partir de imagen de Google Earth)



Durante la segunda mitad de la década del ochenta Elzbieta Zechenter (1988), en el marco de un proyecto plurianual y multidisciplinario (PARAISO[14]), realizó la recolección de muestras de distintos sitios del valle de Supe con el objetivo de identificar las estrategias de subsistencia desarrolladas durante el Periodo Precerámico Tardío y el Periodo Inicial.

Zechenter propuso que fue el uso de los productos del interior de los valles y no solo los recursos marinos los que sostuvieron y permitieron el surgimiento de la civilización andina, siendo un recurso complementario (ver Guillén & Majchrzak, 2024). Asimismo, Zechenter realizó el primer registro de un conjunto de cuarenta y cinco “sitios tempranos” en el valle de Supe (en las “lomas de Supe”, las “lomas de Caleta Vidal” y al “interior del valle”), así como el reporte de fechados radiocarbónicos para un conjunto de este tipo de sitios, obteniendo resultados con un rango entre el 6190 – 1370 a.C., ubicándolos temporalmente en el Precerámico Tardío y el Periodo Inicial.

De este grupo de fechados, recuperó dos que ubicarían a los sitios “A3-1” y “A2-3” en el Periodo Precerámico Medio[15], los cuales fueron registrados en las lomas de Supe (ocupado actualmente por el centro poblado de Leticia, distrito de Puerto Supe).

Asimismo, propuso que los montículos de este sitio habrían sido construidos bajo el control de una jefatura, que los recursos marinos fueron la principal fuente de subsistencia y que existieron contactos comerciales con distintas y distantes regiones (Feldman, 1980).[12]

Por otro lado, por encargo del Instituto Nacional de Cultura, Carlos Williams y Manuel Merino realizaron la prospección arqueológica del valle de Supe[13]. Este trabajo permitió identificar una diversidad de sitios arqueológicos que dieron cuenta de una constante ocupación de este valle durante la época prehispánica, pero también fueron registrados otros sitios con arquitectura monumental y plazas circulares, los que fueron considerados contemporáneos a Caral (Williams & Merino, [1979] 2006).

Frederic Engel reportó algunos sitios del Precerámico Tardío principalmente del valle de Supe (Engel, 1987), resaltando el sitio Chupacigarro Grande (ahora Caral) y Chupacigarro Centro (ahora Chupacigarro) donde posiblemente realizó excavaciones; en este mismo texto Engel reportó para la quebrada de Taita Laynes (al norte del valle de Supe) una posible ocupación del Periodo Precerámico Medio.

[14] Project for Anthropological Research on Andean Indigenous Subsistence Origins.

[15] Robert Feldman también recuperó un fechado de 6085±180 del sitio “As8”, ubicado también en las lomas de Supe (Feldman; 1980: 246).

Entre fines de 1988 e inicio de 1989, Lisa Valkenier realizó excavaciones en la cima y ladera oeste de Chimú Capac, identificando una ocupación del Periodo Horizonte Temprano (Valkenier, 1995a, 1995b) y planteó que este sitio habría sido usado como un adoratorio durante este periodo. Esto generó más interrogantes sobre su ubicación temporal y uso ya que, a partir del material recuperado por Uhle (1925) en Chimú Capac, Dorothy Menzel (1977) propuso que este sitio fue un enclave administrativo Huari.[16]

En el año 1991, Mercedes Cárdenas y José Hudtwalcker (1997) ejecutaron un proyecto de rescate arqueólogo en el "Sitio 1" de Puerto Supe, recuperando un conjunto de 21 contextos funerarios primarios. Los primeros análisis permitieron clasificar las estructuras funerarias en: a) pozo simple de forma tubular con abertura ovalada; b) fosa alargada y c) pozo complejo, compuesto por una antecámara y una cámara funeraria. Plantearon que el primero y tercero pertenecerían al Horizonte Medio (2B – 4) y el segundo al Intermedio Tardío.

Asimismo, Hudtwalcker (1996) definió 11 tipos de estilos cerámicos, destacando la denominada como "Supe Impreso" (que corresponde a la cerámica elaborada con moldes a presión) e identificaron que los entierros fueron cubiertos con material vegetal o enfardelados, algunos con un plato colocado sobre la cabeza de manera inversa y/o placas de metal en la boca o mejilla.[17]

En resumen, las investigaciones de Feldman en Áspero permitieron, además de sus propuestas sobre aspectos políticos y sociales, la primera descripción en detalle de arquitectura monumental para este sitio (y la única hasta la fecha), con un grupo de fechados que ubicaron a este tipo de construcciones en el tercer milenio antes de Cristo. Asimismo, los fechados radiocarbónicos de Zechenter permitieron ubicar en este rango de tiempo a otro grupo de sitios con arquitectura monumental del valle de Supe. Así, podemos indicar que durante esta etapa se sentaron las bases para el estudio de la formación de sociedades complejas en Barranca.

Por otro lado, a partir de los resultados de Valkenier en Chimú Capac, así como los obtenidos por Cárdenas y Hudtwalcker en el Sitio 1, quedó pendiente la discusión respecto a la magnitud de la influencia Huari en este territorio y, a la vez, se reforzó la presencia de una ocupación del Periodo Horizonte Temprano reportado por Willey y Corbett (1954).

#### **2.4. Cuarta Etapa. Barranca y el boom del estudio de la Formación de las Sociedades Complejas**

El interés por el estudio de la formación de las sociedades complejas en el valle de Supe continuó, a la vez que surgieron nuevos proyectos de investigación que ampliaron las intervenciones en los valles de Fortaleza y Pativilca, situación que se replicó en otras regiones próximas (Chu, 2008; Bischof, 2009; Fuchs et al., 2009).

Entre 1994 y 1995 Ruth Shady, Camilo Dolorier, Fanny Montesinos y Lydia Casas, realizaron una prospección en el valle bajo y medio del río Supe, centrándose (al igual que E. Zechenter) en los sitios con mayor monumentalidad, registrando dieciocho "centros urbanos" ubicados temporalmente en el periodo Arcaico Tardío (3000-1500 a.C.), aunque este trabajo fue publicado posteriormente (Shady et. al., 2000).

Por tal razón, la publicación de los resultados de las primeras excavaciones realizadas en Caral en 1996 dirigidas por Shady, son las que retomaron el interés científico por el valle de Supe, planteando que en este se configuró la civilización peruana, además de indicar que Caral habría sido una ciudad, la cual no solo representaría ese proceso civilizatorio, sino la formación del estado en el Perú con una economía mixta y teniendo a la religión como instrumento de control social (Shady, 1997).

En 1996 Rafael Vega-Centeno, Luis F. Villacorta, Luis E. Cáceres y Giancarlo Marcone, llevaron a cabo una prospección arqueológica en el valle medio del río Fortaleza, identificando un conjunto de 30 sitios monumentales ubicados temporalmente en el "Periodo Formativo" (Vega-Centeno et al., 1998).

[16] Amy Oakland (2010, 2020a, 2020b), a partir del registro que realizó M. Uhle de Chimú Capac y su análisis de las telas pintadas recuperadas, planteó que luego de su configuración en el Periodo Horizonte Temprano y su posible abandono, este sitio habría sido usado como un complejo funerario durante el Periodo Horizonte Medio, al igual que sitios como El Castillo (valle de Huarmey) y otros, tanto en la costa norte como en la costa sur.

[17] Posteriormente Edinson Napa (2022) analizó la tecnología del material cerámico del sitio 1, asociándolos al Periodo Horizonte Medio, además de identificar que la mayoría fueron de procedencia local, registrando muy pocos diseños con influencia Huari.

A partir de estos trabajos, así como algunas referencias sobre el valle de Pativilca hasta ese momento[18], y los llevados a cabo por C. Williams y M. Merino en el valle de Supe, los autores indicaron que en estos tres valles se ubicaban sitios arqueológicos tempranos que compartían características arquitectónicas similares, por lo cual los tres valles en conjunto, referidos como el “complejo valles de Pativilca”, podrían “considerarse como una región propia e intermedia entre los focos de las tendencias arquitectónicas descritas [para Casma y Chancay-Lurín]” (Ibidem.1998: 231).

Luego de los primeros resultados de las excavaciones en Caral (Ver Shady & Leyva, 2003), Ruth Shady junto con Jonathan Haas y Winifred Creamer publicaron los primeros fechados radiocarbónicos de este sitio, confirmando su ubicación temporalmente en el “Arcaico Tardío” (Shady et al., 2001).

En el 2003 fue creado el Proyecto Especial Arqueológico Caral – Supe (PEACS)[19], bajo la dirección de R. Shady, ampliando sus intervenciones a otros sitios arqueológicos del valle de Supe, ubicados temporalmente entre los periodos Precerámico Tardío y Periodo Inicial.

Es en este marco que Shady planteó que la “civilización más antigua de América” se desarrolló en este valle (Shady, 2002) y, a su vez, estaría conformando uno de los cinco focos civilizatorios a nivel mundial (Shady, 2006b, 2007, 2014, 2017). Asimismo, ha planteado una secuencia sobre la formación de esta civilización (Shady, 2017).

En paralelo, durante esta primera década del siglo XXI también inició sus investigaciones el Proyecto Arqueológico Norte Chico (PANC), codirigido por Jonathan Haas, Winifred Creamer y Álvaro Ruíz. Así, a partir de cateos estratégicos en sitios de los valles de Fortaleza y Pativilca obtuvieron fechados radiocarbónicos que les permitieron ubicar una serie de sitios arqueológicos en el periodo Arcaico Tardío (3000-1800 a.C.) (Haas et al. 2004).

Estos resultados luego fueron descritos en detalle para el valle de Pativilca (Creamer et al., 2007; Ruiz et al., 2007) y el valle de Fortaleza (Creamer et al., 2013), planteando además que el área denominada “norte chico” (conformada por los valles de Fortaleza, Pativilca, Supe y Huaura) habría formado parte del proceso de formación de las primeras sociedades complejas de los Andes centrales (Haas & Creamer, 2004, 2006).

Asimismo, en el marco de las investigaciones del PANC, Manuel Perales realizó el inventario arqueológico en el valle de Pativilca donde registró 449 sitios arqueológicos (Perales, 2006), así como en el valle de Fortaleza donde registró 534 sitios arqueológicos (Perales, 2007); en ambos casos comprendían distintos tipos de sitios y con un rango temporal entre el Periodo Precerámico Medio y el Periodo Horizonte Tardío.

En la misma década, Rafael Vega-Centeno inició el Proyecto Arqueológico Fortaleza (PAF), realizando una revisión de sus datos obtenidos anteriormente y los datos publicados hasta ese momento sobre la “Arquitectura Pública del Arcaico Tardío”, discutiendo las propuestas de la ZAC y el PANC, quienes plantearon que este tipo de arquitectura se desarrolló en el marco de la formación de entidades sociopolíticas de alcance regional, mientras Vega-Centeno propuso que habrían sido de alcance local (Vega-Centeno, 2004).

En esta línea, Vega-Centeno (2005) centró sus intervenciones en Cerro Lampay del valle de Fortaleza, ubicándolo también en el Arcaico Tardío[20]; asimismo, a partir del análisis arquitectónico de sitios contemporáneos de la Costa Nor-Central, planteó la existencia de la tradición “North Central Coast” – NCC durante este periodo, marcando las primeras diferencias con la tradición Mito (Bonnier, 1997)[21]; asimismo, propuso que estas construcciones fueron desarrolladas por la existencia de liderazgos emergentes.

[18] Vega-Centeno, R.; L. F. Villacorta; G. Marccone y A. Lobo (1996). Proyecto de Evaluación Arqueológica de la línea de transmisión Aguaytía-Pativilca.

[19] Luego establecida como Unidad Ejecutora N° 003 – Zona Arqueológica Caral (ZAC).

[20] También registraron un extenso sector conformado por edificaciones de adobes rectangulares y piedra, así como una área funeraria asociados al Periodo Intermedio Tardío (Vega-Centeno et al., 2006).

[21] Bonnier, E. (1997). Preceramic Architecture in the Andes: The Mito Tradition. En E. Bonnier y H. Bischof (eds.), *Archaeologica Peruana 2*. Sociedad Arqueológica Peruano-Alemana, Reiss-Museum, Mannheim.

Luego, en el 2006, en el marco del PAF, fueron analizadas las características arquitectónicas de Cerro Blanco Sur, ubicado temporalmente en el Formativo Temprano (Zapata, 2007; Vega-Centeno et al., 2017).

En resumen, debemos tener en cuenta que si bien durante esta etapa se ejecutaron casi en paralelo tres proyectos de envergadura, todos se centraron en un solo tema de investigación. Esto, por un lado, dio lugar a confirmar que Barranca fue el escenario de la formación de las primeras sociedades complejas a partir del Periodo Precerámico Tardío (3000-1800 a.C.), aunque este no habría sido el único foco de este proceso (Vega-Centeno, 2017).

Por otro lado, el interés por este periodo dejó pendiente ampliar las investigaciones arqueológicas sobre otros temas en Barranca, generando incluso la idea que este se convirtió en una región marginal en los siguientes periodos de la época prehispánica.

## 2.5. Quinta etapa. En proceso

Luego del boom del estudio de la formación de las sociedades complejas en Barranca, la ZAC ha continuado como el único proyecto de envergadura; sin embargo, aún está pendiente la publicación de la mayor parte de sus resultados, obtenidos a partir de las intervenciones que vienen realizando durante las últimas dos décadas en once sitios ubicados a lo largo del valle de Supe con ocupación del Periodo Precerámico Tardío y/o Periodo Inicial[22].

En paralelo se han desarrollado otras investigaciones y recientemente el Programa de Investigación los Valles de Barranca (PIVAB) ha iniciado sus intervenciones con el objetivo de establecer la secuencia prehispánica local, que permita aproximarnos a los procesos históricos sucedidos en esta región.

Las excavaciones realizadas en el marco del proyecto de rescate parcial en el extremo este de Cerro La Horca (Valle, 2019), permitieron identificar un área de entierros con tres niveles de superposición, que en conjunto se habrían formado entre el "Horizonte Medio Tardío (1000-1100 d.C.)" y el "Intermedio Tardío", sin definirse la correlación temporal con cada nivel.

Asimismo, identificaron un conjunto de estilos cerámicos para cada uno de los dos periodos referidos: Pativilca, Huaura, Santa, Teatino, para el primero; Chancay, Chancay-Pativilca, Casma, Chimú, Lambayeque y Chimú-Lambayeque para el segundo (Soto, 2019).

En el caso del material textil, fueron identificados los estilos Fortaleza (propuesto como un estilo local, asociado al estilo cerámico Pativilca), Chimú y Sicán-Lambayeque, Huarney, Chancay y un estilo denominado "serrano" (Fernández, 2019; Fernández y Valle, 2020).

En el 2022 el PIVAB inició las primeras excavaciones en el sitio arqueológico Cerro Colorado – Barranca, para luego, en el 2023, recuperar un conjunto de fardos funerarios. Así, los resultados preliminares han permitido identificar una secuencia de ocupación prehispánica con evidencia de los periodos Precerámico Tardío, Horizonte Temprano, Horizonte Medio e Intermedio Tardío. Esto indica que hubo un uso extensivo del lugar, aunque aún queda por identificar si se dio de forma continua (Guillén et al., 2024). Asimismo, los fardos fueron colocados directamente sobre el cerro sin arquitectura funeraria posiblemente durante Intermedio Tardío.

El PIVAB también ha realizado excavaciones en El Porvenir, específicamente en una de las áreas de entierros intrusivos que se ubica sobre la plataforma asociada a la plaza circular hundida de una de las pirámides (registrada como sector A por Creamer et al., 2013), así como en la misma plaza. Esto permitió ubicar temporalmente a la referida plaza en las fases finales del Periodo Precerámico Tardío y los entierros en el Periodo Intermedio Tardío.

En resumen, a partir de la segunda década del siglo XXI las investigaciones arqueológicas en la provincia de Barranca nuevamente abordan temas distintos a la formación de las sociedades complejas, pero es necesario revisar la información recuperada en las etapas anteriores para evaluar y contrastar en relación a las últimas intervenciones, para poder establecer los lineamientos de próximas investigaciones.

[22] En el 2011, en el marco de las intervenciones de la ZAC, fueron recuperados 69 individuos en el cementerio "Quebrada de Chupacigarro" (ubicado hacia el sur de Caral), a los cuales han realizado análisis bioarqueológicos a cargo de Luis Pezo-Lanfranco y colegas, presentando un conjunto de publicaciones específicas (Pezo-Lanfranco et al., 2020; Pezo-Lanfranco et al., 2024; Pezo-Lanfranco et al., 2025).

### 3. Conclusiones

Las referencias sobre la época prehispánica de Barranca se reportan desde la misma época colonial, aunque con mayor amplitud desde principios del siglo XX, con los trabajos de dos grandes referentes de la arqueología en el Perú como son Max Uhle y Julio C. Tello. Así, hasta la actualidad se ha recuperado información relevante que da cuenta, aunque de forma limitado aún, de una ocupación constante de este territorio durante la referida época.

En este largo proceso de investigaciones, los reportes sobre sitios arqueológicos en Barranca se centraron en Cerro La Hora, la Fortaleza de Paramonga, Chimú Cápac, Áspero y Caral, por lo cual la información recuperada corresponde principalmente a los periodos tempranos y tardíos de la época prehispánica. Esto significa que, justamente a partir de los reportes de Barranca, se ha discutido más sobre la formación de las sociedades complejas en los Andes centrales (Periodo Precerámico Tardío). Asimismo, las referencias sobre la ocupación tardía en Barranca comprenden indistintamente los periodos Horizonte Medio, Intermedio Tardío e incluso Horizonte Tardío.

### 4. Reflexiones finales

A partir del interés surgido desde principios de siglo XXI sobre el Periodo Precerámico Tardío en Barranca, ha generado que las investigaciones sobre otros periodos hayan quedado opacadas e incluso postergadas, por lo cual consideramos importante volver a la información recuperada sobre esos periodos y analizarlos con el objetivo de ordenarlos y presentarlos en el marco de una propuesta de secuencia cronológica de Barranca.

### Referencias Bibliográficas

Bischof, Henning (2009). Los periodos Arcaico Tardío, Arcaico Final y Formativo Temprano en el valle de Casma: evidencias e hipótesis. *Boletín de Arqueológica PUCP*, N° 13, 9-54.

Cárdenas, Mercedes y José A. Hudtwalcker (1997). Prácticas funerarias en Puerto Supe, Dpto. Lima, durante el Horizonte Medio. *Boletín de Arqueológica PUCP*, N° 1, 233-240.

Chu, Alejandro (1998). El periodo Formativo en Caral – Supe. Alcances preliminares. *Boletín de Arqueología y Antropología de la UNMSM*, 10-13.

Cieza, Pedro (1984[1553]). *La crónica del Perú*. Amberes, Joan Bellerio, Vol. 1553.

Cossi, Luis (2015). Expedición a las ruinas de Paramonga. *Cuadernos de Investigación del Archivo Tello N° 11*, Arqueología del territorio Chancay. MAA-UNMSM.

Creamer, W.; Ruíz, Á.; Haas, J. (2007). Archaeological investigation of Late Archaic sites (3000 – 1800 B.C.) in the Pativilca valley, Peru. *Fieldiana. Anthropology*, N° 40, 1-79.

Creamer, W.; Ruíz, A.; Perales, M.; Haas, J. (2013). The Fortaleza valley, Peru: Archaeological investigation of Late Archaic Sites (3000-1800 BC). *Fieldiana Anthropology*, N° 44, 1-108.

De La Calancha, Antonio (1974-81[1638]). *Crónica moralizada del Orden de San Agustín en el Perú, con sucesos egenplares en esta monarquía*, Tomos 1-6.

Engel, Frederic (1987). *De las Begonias al Maíz. Vida y Producción en el Perú Antiguo*. C.I.Z.A. - Universidad Nacional Agraria de la Molina.

Feldman, Robert (1980). *Aspero, Peru: Architecture, Subsistence Economy and Other Artifacts*. Tesis Doctoral. Harvard University.

Fernández, Arabel (2019). Textiles de Cerro La Horca durante el periodo Intermedio Tardío valle de Fortaleza. En Luis Valle Álvarez (Ed.), *Rescate Arqueológico Parcial en Cerro La Horca, Red vial 4, distrito de Paramonga, provincia de Barranca, Lima*. Tomo II. MTC, Qetzal y Autopista del Norte.

Fernández, Arabel y Luis Valle (2020). Las relaciones interculturales vistas a través de los textiles del Cerro La Horca, durante el periodo Intermedio Tardío. *PreColumbian Textile Conference VIII / Jornadas de Textiles PreColombinos VIII (2019)*.

- Fuchs, P.; Patzschke, R; Schmitz, C.; Yenque, G.; Briceño, J. (2006). Investigaciones arqueológicas en el sitio de Sechín Bajo, Casma. *Boletín de Arqueología PUCP*, N° 10, 111-135.
- Garcilaso, de la Vega (1976[1609]). *Comentarios reales de los Incas*. Biblioteca Ayacucho, Venezuela.
- Giesecke, Alberto (1939). La Fortaleza de Paramonga. *Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima*, Vol. 55, 115-123.
- Guillén, P. et al. (2024). Aproximación a la secuencia cronológica del sitio arqueológico Cerro Colorado – Barranca. *Boletín Digital del PIVAB*, Año 2, N° 2, 2-9.
- Guillén, Plinio y Lukasz Majchrzak (2024). ¿Cuál fue la dieta de la población de Supe en el “Periodo Precerámico”? Un comentario a “subsistence strategies in Supe Valley of Peruvian Central Coast during the complex Preceramic and Initial Periods: A reexamination of the maritime hypothesis”. *Contributions in New World Archaeology*, Vol. 17, 23-34.
- Haas, Jonathan y Winifred Creamer (2004). Cultural transformations in the Central Andean Late Archaic. En Helaine Silverman (ed.), *Andean Archaeology. Malden*. Blackwel.
- Haas, Jonathan y Winifred Creamer (2006). Crucible of Andean Civilization. The peruvian coast from 3000 to 1800 BC. *Current Anthropology*, Vol. 47, N° 5, 745-775.
- Haas, J.; Creamer, W.; Ruíz Á. (2004). “Dating the Late Archaic Occupation of the Norte Chico Region in Peru”. *Nature*, N° 432, 1020-1023.
- Hudtwalcker, José (1996). *Prácticas funerarias en el sitio 1 – Puerto Supe, durante el Horizonte Medio*. Tesis de licenciatura, PUCP, Lima.
- Imbelloni, José (1942). Visita a algunos “kalasasaya” de la Costa Peruana. *Anales*, Instituto de Etnografía Americana, Universidad de Cuyo, Mendoza.
- Ishida, Eüchiro; Yazawa, Taiji; Sato, Hisashi; Kabori, Iwao; Chávez Ballón, Manuel (1960). *Andes, Report of the University of Tokyo Scientific Expedition to the Andes in 1958*. Andean Institute, University of Tokyo.
- Kosok, Paul (1965). *Life, Land, and Water in Ancient Perú*. Long Island University Press.
- Kroeber, Alfred (1925). The Uhle pottery collections from Supe. University of California Publications in *American Archaeology and Ethnology*, Vol. 21, N° 6, 235-264.
- Langlois, Louis (1938). “Las ruinas de Paramonga”. *Revista del Museo Nacional*, Tomo VII, N° 2, 279-307.
- Mejía Xesspe, Toribio (2015a). Excursión a las regiones del Norte. En *Cuadernos de Investigación del Archivo Tello N° 11*, Arqueología del territorio Chancay. MAA-UNMSM.
- Mejía Xesspe, Toribio (2015b). Notas de las exploraciones en los valles de Chancay, Huacho y Supe. En *Cuadernos de Investigación del Archivo Tello N° 11*, Arqueología del territorio Chancay. MAA-UNMSM.
- Mejía Xesspe, Toribio (2015c). Paramonga. En *Cuadernos de Investigación del Archivo Tello N° 11*, Arqueología del territorio Chancay. MAA-UNMSM.
- Mejía Xesspe, Toribio (2015d). Breve estancia por el Norte Chico realizada por la expedición al Marañón de 1937. En *Cuadernos de Investigación del Archivo Tello N° 11*, Arqueología del territorio Chancay. MAA-UNMSM.
- Menzel, Dorothy (1977). *The archaeology of ancient Peru and the world of Max Uhle*. R.H. Lowie Museum of Anthropology, Research Report 25, University of Massachusetts, Amherst.
- Moseley, Michael y Gordon Willey (1973). Áspero, Peru: A Reexamination of the Site and Its Implications. *American Antiquity*, N° 38 (4): 452–468.
- Napa, Edinson (2022). *Análisis de cerámica provenientes de contexto funerario del sitio N°1 – Puerto Supe: Aproximaciones en el entendimiento de las relaciones étnicas durante el Horizonte Medio en el Norte Chico*. Tesis de Licenciatura. UNFV.
- Perales, Manuel (2006). Proyecto de Investigación: Reconocimiento Arqueológico en el Valle Bajo de Pativilca. Informe Final remitido al Instituto Nacional de Cultura, Perú.

- Pezo-Lanfranco, L.; Crispín, A.; Machacuay, M.; Novoa, P.; Shady, R. (2020). Isotopic evidence of weaning behaviors from farming communities of the Peruvian North-Central Coast: Insights into the demography of the transition from the Middle to the Late Formative Periods (500-400 B.C.). *Bioarchaeology International*, Vol. 4, N° 3-4, 191-216.
- Pezo-Lanfranco, L.; Barrero, María I.; Filippini, J.; Crispín, A.; Machacuay, M.; Novoa, P.; Shady, R. (2024). Bioarchaeological Evidence of Violence between the Middle and Late Formative (500–400 BC) in the Peruvian North-Central Coast. *Latin American Antiquity*, N°35, 1-17.
- Pezo-Lanfranco, L.; Barrero, María I.; Filippini, J.; Silva, K; Crispín, A.; Machacuay, M.; Novoa, P.; Shady, R. (2025). Preadult Living Conditions During Sociopolitical Transition in Quebrada Chupacigarro Cemetery (500–400 bc), Supe Valley, Peru: Childhood Morbidity and Sociopolitical Change in Prehistoric Central Andes. *International Journal of Osteoarchaeology*, Vol. 35, N° 2. <https://doi.org/10.1002/oa.3386>
- Ruiz, Á.; Creamer W.; Haas J. (2007). *Investigaciones Arqueológicas en los sitios del Arcaico Tardío (3000 a 1800 años a.C.) del valle de Pativilca, Perú*. Instituto Cultural Norte Chico, Barranca, Perú.
- Sánchez, C. Christian (2021). *La "Fortaleza" de Paramonga, en la visión de los cronistas, viajeros y estudiosos (siglos XVI – XIX – XX)*.
- Shady, Ruth (1997). *La Ciudad Sagrada de Caral-Supe en los albores de la Civilización en el Perú*. UNMSM.
- Shady, Ruth (2002). *Caral-Supe: La Civilización más antigua del Perú y de América*. Múltiple. *Cultura Peruana*, N° 3, 60-68.
- Shady, Ruth (2006b). La Civilización Caral: sistema social y manejo del territorio y sus recursos. Su trascendencia en el proceso cultural andino. *Boletín de Arqueológica PUCP*, N°10, 59-89.
- Shady, Ruth (2007). *Caral, la Civilización más antigua de América. Proyecto Especial Caral-Supe – INC*.
- Shady, Ruth (2014). La Civilización Caral: Paisaje cultural y sistema social. *Senri Ethnological Studies*, N° 89, 51-103
- Shady, Ruth (2017). El sistema social de Caral y su trascendencia: el manejo transversal del territorio; la complementariedad social y política; y la interacción intercultural. *Nayra Kunan Pacha*, Vol. 1, N° 1, 19-90.
- Shady, R.; Dolorier, C.; Montesinos, F.; Casas L. (2000). Los orígenes de la Civilización en el Perú: El área nor-central y el valle de Supe durante el Arcaico Tardío. *Arqueología y Sociedad*, N° 13, 13-48.
- Shady, R.; Haas, J.; Creamer, W. (2001). Dating Caral, a Preceramic Site in the Supe Valley on the Central Coast of Peru. *Science*, N° 292, 723-726.
- Shady, Ruth y Carlos Leyva (2003). *La Ciudad Sagrada de Caral-Supe. Los orígenes de la civilización andina y la formación del Estado prístino en el antiguo Perú*. Instituto Nacional de Cultura /Proyecto Especial Caral-Supe.
- Soto, Alejandro (2019). La cerámica en Cerro La Horca. En Luis Valle Álvarez (Ed.) *Rescate Arqueológico Parcial en Cerro La Horca, Red vial 4, distrito de Paramonga, provincia de Barranca, Lima*. Tomo II, 97-121. MTC, Qetzal y Autopista del Norte.
- Tabío, Ernesto (1977). *Prehistoria de la costa del Perú*. Academia de Ciencias de Cuba.
- Uhle, Max (1925). Report on Explorations at Supe. Appendix to The Uhle Pottery Collections from Supe, University of California Publications in *American Archaeology and Ethnology*, Vol. 21, N° 6, 257-264.
- Valkenier, Lisa (1995a). *Informe Final del Proyecto Arqueológico Chimú Capac*. Informe Final remitido al Instituto Nacional de Cultura, Perú.
- Valkenier, Lisa (1995b). New Evidence for Chimú Capac and Early Horizon Period in the Supe Valley, Peru. *Steward Anthropological Society*, Vol. 23, N° 1-2, 269-286.
- Valle Álvarez, Luis (Ed.) *Rescate Arqueológico Parcial en Cerro La Horca, Red vial 4, distrito de Paramonga, provincia de Barranca, Lima*. Tomo I. MTC, Qetzal y Autopista del Norte.
- Vega-Centeno, Rafael (2004). Arquitectura pública del Arcaico Tardío en el valle de Fortaleza. Reflexiones sobre las sociedades complejas tempranas en la Costa Nor-Central". *Arqueología y Sociedad*, N° 15, 31-58.

Vega-Centeno, Rafael (2005). *Ritual and Architecture in a Context of emergent complexity: A perspective from Cerro Lampay, a Late Archaic Site in the Central Andes*. Tesis Doctoral, University of Arizona.

Vega-Centeno, R.; Satillán, A.; Solís, A. (2017). Detrás de los paramentos. Organización de la construcción en Cerro Blanco Sur, un edificio temprano de los Andes Centrales (Perú). *Chungara, Revista de Antropología Chilena*, Vol. 49, N° 4, 529-553.

<http://dx.doi.org/10.4067/S071773562017005000106>

Vega-Centeno, R.; Vega, M.; Landa, P. (2006). Muertes violentas en tierras de ancestros: Entierros tardíos en Cerro Lampay. *Arqueología y Sociedad* N° 17, 255-272.

Vega-Centeno, R.; Villacorta, L.; Cáceres, L.; Marcone, G. (1998). Arquitectura Monumental Temprano en el Valle Medio de Fortaleza. *Boletín de Arqueológica PUCP*, N° 2, 219-238.

Wiener, Charles (2015 [1880]). Perú y Bolivia. Instituto Francés de Estudios Andinos.

Willey, Gordon y John Corbett (1954). Early Ancon and Early Supe Culture. *Chavín Horizon Sites of the Central Peruvian Coast*. New York: Columbia University Press.

Xerez, F. (1891[1534]). *Verdadera relación de la conquista del Perú*. Madrid.

Zapata, Carlos (2007). Cerro Blanco Sur: arquitectura del Formativo Temprano en el valle de Fortaleza. *Kullpi*, Vol. 3, N°3, 279-290.

Zechenter, Elzbieta (1988). *Subsistence strategies in the Supe Valley of the Peruvian central coast during the Complex Pre-ceramic and Initial Periods*. Tesis Doctorado, Universidad de California.